



LIBROS
QUE UNEN

librosqueunen.org



2

LECTURA FÁCIL

Fábulas de Esopo



PROGRAMA DE APRENDIZAJE Y
ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL
A TRAVÉS DE LOS LIBROS

Frena la curva
Juntxs somos más fuertes

TÍTULO

Fábulas de Esopo

Adaptación a Lectura Fácil:

Adaptación para #LibrosQueUnen: Plena Inclusión Aragón

Validación para #LibrosQueUnen: Creando Espacios Accesibles

CRÉDITOS DEL LIBRO

Edita: Equipo #LibrosQueUnen

Ilustraciones: Pilar Serrano

Adaptación: Mónica Javierre y Noemí Barrientos

Introducción: Ángeles Gaudioso y Andrea Aisa

Diseño y maquetación: Línea Diseño

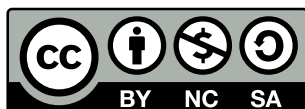
Impresión: DocuStore

Logística: Correos y Ormamail

Diseño y desarrollo web: Flat101

Depósito Legal: Z 738-2020

El texto de esta obra está bajo una **Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional**.



Los ilustradores se reservan el derecho a no autorizar el uso de sus obras por parte de organizaciones sin fines educativos o con valores contrarios a los derechos humanos, o que no coincidan con los objetivos del proyecto Libros que unen.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Fábulas de Esopo



Todas las páginas de este libro han sido validadas por personas con discapacidad intelectual o del desarrollo de la comisión de validación de Plena inclusión Aragón: Fernando Blázquez Tomás, Marisa Sanchis Valenzuela, David López San Nicolás, Mariluz Magaña Arilla, Luis Antonio Muñoz Garatachea, Estefanía Sancho Muñoz, Marisol Espinosa Polo, Alejandro García Torrubia, Elena García Herrando, Isabel Campos Aldana, Ruth Guillen, Lorenzo Costey, Alba Giménez, Gema Leal, María Domingo, Rafael Espes y Pascual Asensio.

Agradecimiento a las más de 40 personas, organizaciones y empresas que han hecho posible este proyecto.

Aragón. Mayo 2020.

En alguna página verás palabras con una mancha como esta: 

Eso es porque es una palabra complicada de entender.

A la derecha de esa palabra encontrarás su definición, para que entiendas lo que significa.

LIBROS QUE UNEN

Este libro se ha hecho para el proyecto “Libros que Unen”. Este proyecto quiere llevar libros fáciles de entender a las casas de niños y niñas de todo el mundo, para que puedan leer clásicos universales.

También se pueden organizar tertulias literarias en familia, en el colegio, en asociaciones, y hablar sobre el libro.

Este proyecto puede ayudar a que niños y niñas puedan leer y disfrutar con los libros.

Esopo era un escritor famoso de la Antigua Grecia. Este libro cuenta 12 fábulas, aunque Esopo escribió más de 400 fábulas.

Las fábulas son cuentos cortos que te enseñan una moraleja. Una moraleja es una lección o algo que aprendes de cada cuento. En este libro te explicamos las moralejas que hay en cada fábula.

En las fábulas los personajes principales son animales que hablan como las personas. En este libro hay fábulas de ratones muy listos que quieren engañar a gatos hambrientos. Hay fábulas de perros, águilas, golondrinas, leones y también gallinas. Encontrarás historias de animales de todos los tamaños.

En estas fábulas también hay hombres y mujeres. Las personas no siempre se portan bien en estos cuentos. A veces, los animales parecen más listos que las personas.

El gato y las ratas

Había una casa llena de ratas.

Un gato se enteró
y fue a la casa.
Empezó a cazar a las ratas
para comérselas.

Las ratas decidieron
esconderse en sus agujeros,
porque el gato las cazaba
muy rápido.

Como las ratas no salían,
el gato no las podía cazar.
Entonces, el gato
pensó en poner una trampa
a las ratas.

Subió a lo alto de una **viga**
y se quedó colgando.
El gato se hizo el muerto,
para engañar a las ratas.

Pero una de las ratas
se asomó de su agujero,
vio al gato colgado y le dijo:

Rata — ¡Oye amiguito,
aunque fueras un saco de harina,
no me acercaría a ti!

Una **viga** es una barra de madera o de metal que se utiliza para construir el techo de los edificios.

La moraleja de este cuento es:

Tienes que tener cuidado
con las personas
que alguna vez te han engañado
porque te pueden volver a engañar.



El cascabel del gato

En una casa había un gato
que era muy bueno cazando ratones
que también vivían en esa casa.

El gato era tan bueno cazando
que los ratones tenían miedo
de salir de su agujero,
por si el gato los cazaba.

Los ratones pasaban hambre
porque no salían a por comida.

Una noche, el gato se fue de casa.
Entonces, los ratones se reunieron
para buscar una solución
y no pasar hambre.

Todos los ratones opinaban,
pero no encontraban una solución
que fuera buena.

El ratón más anciano explicó
que había que pensar algo
que sirviera para saber
cuando estaba el gato cerca de ellos.

Todos estuvieron de acuerdo
con esa idea.

Un ratón joven se le ocurrió una idea.
Esa idea era ponerle un cascabel
al gato, en el cuello.
Así, cada vez que se moviera el gato
sonaría el cascabel
y los ratones sabrían
dónde estaba el gato
por el sonido del cascabel.

A los ratones les gustó la idea.
Les animó mucho
y todos los ratones decían
que era una solución muy buena.

Pero, de repente, un ratón preguntó:

Ratón — Pero, ¿quién le va a poner el cascabel al gato?

Ante esta pregunta,
ningún ratón quiso ser voluntario
para ponerle el cascabel al gato.
Todos los ratones ponían **excusas**
y nadie quería hacerlo.

La reunión terminó
sin ninguna solución
y el gato volvió a la casa.

Todo seguía igual.

Poner **excusas**
es decir que no
puedes hacer
algo por algún
motivo.

La moraleja de este cuento es:

Opinar es más fácil que actuar.

El asno y la zorra

Un asno y una zorra
decidieron salir juntos a cazar.
Habían prometido
protegerse entre ellos dos.

Al rato, encontraron a un león.
El león tenía mucha hambre
y se puso muy contento
al ver al asno y la zorra.
Serían sus **presas**.

Cuando la zorra vio al león,
pensó que su vida
estaba en peligro.
Entonces, la zorra
se acercó al león y le dijo:

Zorra — Si no me haces daño,
te ayudaré a cazar
al asno.

El león aceptó el trato
y la zorra volvió con el asno.
La zorra le dijo al asno:

Zorra — Asno, métete
en ese agujero,
así el león no te verá
y estarás a salvo.

Las **presas** de un
león son otros
animales o personas
que el león quiere
cazar para comer.

El león se acercó al agujero
donde estaba el asno
y al ver que no podía escapar,
se giró hacia la zorra
y clavó sus garras con fuerza
en el cuerpo de la zorra.

La zorra, atrapada por el león le gritaba:

Zorra — ¿Pero qué haces?
¿No teníamos
un trato?

Y el león le contestó:

León — Has traicionado al asno.
Tenías un trato con él
y lo has engañado.
Tienes tu merecido.

La moraleja de este cuento es:

No confíes en las personas
que traicionan a sus amigos,
porque también
te pueden traicionar a ti.

Los dos perros

Un hombre tenía dos perros.
Un perro cazador, para cazar
y un perro guardián
para proteger la casa.

Cuando el hombre salía a cazar
se llevaba al perro cazador.
Cuando volvían a casa
con alguna presa,
el hombre le regalaba
un poco de comida
al perro guardián de la casa.

Un día, el perro cazador
se enfadó con el perro guardián
y le dijo:

Perro cazador — ¡Solo trabajo yo
y sufro todo el rato!
Mientras tanto,
tu no haces nada
y disfrutas
de mi trabajo.

El perro guardián le contestó:

Perro Guardián — Yo no tengo la culpa.
Dile eso a nuestro dueño.
Nuestro dueño
me ha enseñado a vivir
tranquilamente
de tu trabajo,
en vez de enseñarme
a trabajar como tú.

La moraleja de este cuento es:

Las personas tienen que enseñar
a ser **autónomos** a sus hijos e hijas.

Ser **autónomo** es
valerte por ti mismo
y no depender de
nadie.

El águila y el escarabajo

Un águila volaba rápido
porque quería cazar una liebre.
La liebre corría muy rápido
con mucho miedo.

De repente, la liebre
vio a un escarabajo y le gritó:

Liebre — Por favor, ayúdame,
¡me va a comer un águila!

El escarabajo quiso ayudar a la liebre
y le dijo al águila:

Escarabajo — ¡No te comas a la liebre,
es mi amiga!

El águila se rio de las palabras
del escarabajo.
Y entonces, cazó a la liebre
y se la comió.

El águila pensaba
que el escarabajo
era un animal pequeño
que no podía hacerle nada.

El escarabajo
se enfadó mucho con el águila
porque había matado
a su amiga la liebre.

Al rato, se fue al nido del águila
que estaba en un árbol
y tiró huevos del águila al suelo.
Todos los huevos se rompieron.

Cuando el águila volvió al nido
y vio sus huevos rotos,
decidió pedir ayuda a **Zeus**.

Zeus como cuidador del cielo,
le dejó poner en su brazo
los huevos del águila.
El águila pensó que sus huevos
estarían a salvo
en el brazo de Zeus.

Un día, el escarabajo
se enteró de que Zeus
guardaba en su brazo
los huevos del águila.

Entonces, el escarabajo
hizo una bola de barro
y voló hasta el cielo.
Se puso encima del dios
y soltó la bola de barro,
que cayó sobre Zeus.

Zeus era el rey de los dioses en la mitología griega. La mitología griega eran las creencias de las personas de Grecia hace muchos años.

Fábulas de Esopo

Zeus, manchado por el barro,
se levantó y se sacudió
la suciedad.

Mientras se quitaba el barro
se le cayeron los huevos,
que se rompieron en el suelo.

La moraleja de este cuento es:

No tienes que despreciar
a otras personas
que parecen débiles,
porque pueden ser más fuertes
de lo que piensas.

Despreciar es
rechazar a algo
o a alguien.

La golondrina y el cuervo

Un día de verano, una golondrina
muy bonita y presumida
bajo a beber agua a una fuente.
En la fuente se encontró
con un cuervo
que estaba lavando sus plumas.

La golondrina pensaba
que sus alas eran las más bonitas
de todo el mundo.
Al ver las alas negras del cuervo
pensó que era una pena
tener unas alas tan feas.

La golondrina, muy educada,
empezó a hablar:

Golondrina — Buenos días
señor cuervo.
Veo que está limpiando
sus alas.

Cuervo — Buenos días.
Si. Todos los días
limpio mis alas.

Golondrina — Claro.
Entiendo que le haga falta
limpiar esas plumas
todos los días.

Fábulas de Esopo

Cuervo — Bueno, limpio mis plumas como lo hacen otros pájaros. Ni más, ni menos.

La golondrina, respondió con intención de despreciar al cuervo.

Golondrina — Bueno... yo no necesito limpiar mis plumas todos los días. Tengo unas plumas perfectas, bonitas y bien cuidadas que brillan ahora que es verano. ¿Se ha fijado usted?

El cuervo que no hacía mucho caso a lo que decía la golondrina, respondió:

Cuervo — La verdad es que no me he fijado.

La golondrina se enfadó porque el cuervo no se había fijado en sus bonitas plumas.

Y le dijo:

Golondrina

— Es normal
que no se haya fijado...
Con esas plumas tuyas,
de color negro,
seguro que está triste
todo el día
y no se fija en las cosas
bonitas de su alrededor.

El cuervo que se empezaba a cansar,
le respondió:

Cuervo

— Se equivoca señora golondrina.
Yo no estoy triste.
Estoy muy contento
con el color de mis plumas.

La golondrina sorprendida por la respuesta,
le dijo:

Golondrina

— ¡Qué tonterías!
No hay nada más bonito
que mis plumas.
A muchos pájaros les gustaría
tener unas plumas como las mías.
¿Qué cosas buenas puede decir
de sus plumas tan feas?

Fábulas de Esopo

Cuervo — Puede que mis plumas
no sean tan bonitas
como las tuyas.
Pero, al menos, me protegen
del frío en invierno.
Prefiero unas plumas feas pero útiles,
que unas plumas bonitas
que no sirvan para nada más.

Después, el cuervo se marchó volando
dejando a la golondrina sola y humillada.

La moraleja de este cuento es:

No persigas cosas bonitas
que son inútiles.

No te preocupes solo de tu aspecto físico
y preocúpate también de tu inteligencia.



Los lobos y los perros

Un día, los lobos llegaron a un corral con ganado, vigilado por unos perros.

Los lobos le dijeron a los perros:

Lobos — Escuchad perros.
Los lobos y los perros
somos animales muy parecidos
¿Por qué no dejamos de pelear?
Es mejor que seamos amigos.

Los perros escuchaban atentamente las palabras de los lobos que seguían hablando.

Lobos — Solo nos diferenciamos en la manera de vivir.
Los lobos somos libres y salvajes.
Pero, vosotros los perros, estáis **domesticados**.
Servís a vuestros dueños, las personas.

Los lobos continuaron con su explicación.

Lobos — ¡Aguantáis los golpes que os pegan las personas!
¡Aguantáis los collares que os ponen las personas!

Domesticar es educar a animales salvajes. Los animales domesticados viven con las personas.

Lobos — ¡Cuidáis de sus rebaños,
que son su comida!
¿Y para qué?

Algunos perros empezaban a **asentir**
al escuchar lo que los lobos decían.
Los lobos, que notaban que sus palabras
estaba convenciendo a los perros,
continuaron diciendo:

Asentir es decir
que sí con la
cabeza. Es decir,
mover la cabeza de
arriba a abajo.

Lobos — Cuando vuestros amos comen,
a vosotros os tiran los huesos
que sobran.
No os tratan como merecéis.
Os proponemos lo siguiente:
abrid el corral y dadnos el ganado.
Repartiremos para todos el ganado.
Perros y lobos comerán
la misma cantidad.

Los perros ya estaban convencidos
y dejaron pasar a los lobos al corral.
Traicionando así a sus amos, las personas.

En cuanto los lobos entraron en el corral
mataron a todos los perros
y luego al ganado.

La moraleja de este cuento es:

No hay que traicionar
a las personas que te cuidan
y se preocupan de verdad por ti.

Los caminantes y el hacha

Había dos hombres
que caminaban juntos por el bosque.

De repente, uno de ellos,
encuentra un hacha en el camino
y le dice al otro hombre:

Hombre 1 — ¡Mira!
Hemos encontrado un hacha.

Hombre 2 — No digas que la hemos
encontrado los dos.
La he encontrado yo solo.
Así que tendrías que decir:
¡Has encontrado un hacha!

Siguieron caminando por el bosque
y pasado un rato,
aparece otro hombre en el camino.

Ese hombre que apareció
estaba buscando su hacha
y parecía peligroso.

Los dos hombres que paseaban
se miraron a los ojos.
El que encontró el hacha dijo:

Hombre 2 — ¡Estamos perdidos!

Y el otro hombre le dijo:

Hombre 1 — No digas que estamos perdidos los dos. Como has dicho antes, el hacha la has encontrado tú. Así que tendrías que decir: ¡Estoy perdido!

La moraleja de este cuento es:

Si no quieres compartir tus éxitos con los demás, no esperes que los demás quieran compartir tus fracasos.

La mujer y la gallina

En una granja había una gallina
que todos los días
ponía un huevo de oro.

La dueña de la granja
estaba muy contenta
porque cada día, la gallina,
ponía su huevo de oro.

La dueña creía que si la gallina
comía más comida,
la gallina pondría más huevos.

Esa idea, le gustaba mucho.
Así que empezó a dar más comida
a la gallina, cada día.

La gallina no paraba de comer
y empezó a engordar.
Pero solo ponía un huevo al día.

La gallina engordó tanto,
que un día no pudo poner ningún huevo.

De hecho, nunca más puso huevos de oro.

La moraleja de este cuento es:

No tienes que ser **avaricioso**.
A veces es mejor que te conformes
con lo que tienes,
en vez de intentar conseguir más cosas.

Una persona **avariciosa** es una persona que quiere todo para ella sola. Es una persona que no comparte nada con nadie.



El perro que mordió a un hombre

Un día, un perro mordió a un hombre.
El hombre gritaba de dolor
y empezó a buscar a alguien
que le pudiera curar.

Un vecino le dijo:

Vecino

— Coge un trozo de pan
y ponlo sobre tu herida.
Cuando el pan esté mojado
con tu sangre,
échale el pan al perro.

El hombre herido respondió alarmado:

Hombre herido — ¿Pero cómo voy a hacer eso?
¡Si le doy ese premio al perro,
todos los perros del pueblo
vendrán a mordirme
para que les de pan
por algo que está mal!

La moraleja de este cuento es:

No tienes que hacer cosas
que hagan daño a los demás,
ni tampoco provocar a los demás
para que las hagan.

El hombre y el león de oro

Un hombre caminaba solo
y de repente se encontró
un león vivo.
Ese león era de oro.

El hombre era muy avaricioso
y quería capturar al león,
porque era de oro.

Pero el hombre tenía miedo del león,
era un animal grande y peligroso.

Entonces se le ocurrió una idea
para capturar al león de oro.

Hombre — Llamaré a mis esclavos
y les ordenaré que cojan al león.
Mientras lo cogen,
yo miraré desde lejos para
que no pueda hacerme daño.

La moraleja de este cuento es:

No tienes que ser avaricioso.
Lo importante en la vida
es compartir lo que tienes
con las demás personas.

El ratón y la rana

Una rana y un ratón
se hicieron amigos.

Con el paso del tiempo,
el ratón se burlaba de la rana.

La rana cansada de las burlas
ató con una cuerda
sus patas y las del ratón.
De esta manera, el ratón y la rana
tenían que andar siempre juntos.

El ratón propuso ir a por comida.
El ratón quería ir a un campo.
Tanto el ratón como la rana
podían comer en el campo.

Luego, la rana propuso ir a por comida
al pantano que había cerca.
Al llegar, se metieron en el agua.
La rana nadaba sin problemas
pero el ratón no podía nadar
y se ahogaba tragando agua.

De repente, un **milano**
que estaba volando
encima del pantano
bajo a coger al ratón
con sus fuertes garras.

Un **milano** es un
ave rapaz. Es un
pájaro de gran
tamaño parecido
a un águila.

El milano se llevó volando
al ratón y a la rana
que no podía soltarse del ratón.

La moraleja de este cuento es:

Si haces cosas con maldad
se volverán en tu contra.

El pescador y el pececillo

Un pescador estaba pescando y cogió un pez.

El pez, al salir del agua le dijo al pescador:

Pez

— Por favor, déjame libre, soy muy pequeño. Si me sueltas, creceré. Y cuando sea más grande, podrás pescarme otra vez y estaré más bueno.

El pescador miró al pez y le dijo:

Pescador — Pero si te suelto ahora, igual no te vuelvo a pescar cuando seas más mayor. Prefiero tener una pez ahora

La moraleja de este cuento es:

Hay que aprovechar las cosas que pasan en la vida en el momento que ocurren.



LIBROS QUE UNEN

PROGRAMA DE APRENDIZAJE Y ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL A TRAVÉS DE LOS LIBROS

LAMB
Laboratorio de Aragón (Gobierno) Adreza

Plena inclusión
Aragón

FLAT IOI

ASADI
ASOCIACIÓN TURULENSE DE ASOCIACIONES DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELLECTUAL



línea diseño

A E D I P A
ARAGÓN

Coordinadora Aragonesa de Voluntariado

Canon

Docustore
Marketing muy directo

ormamail®

EducaViva
EDUCACIÓN Y PROCESOS PSICOLÓGICOS

MÁSTER EN EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL

Universidad Zaragoza

Zaragoza
AYUNTAMIENTO

GOBIERNO DE ARAGÓN